Cuentos que Abren la Mente y el Corazón

Historias que inspiran ideas,
despiertan emociones
y construyen un mundo mejor.

Maytu

Cuentos que Abren la Mente y el Corazón

TÍTULO: Cuentos que Abren la Mente y el Corazón

AUTORES:

1. Astorga Chipana Roxana
2. Capira Cusi Esther Teresa
3. Luque Huarza Edith
4. Mamani Muñoz Carmen
5. Sanjinés Díaz Víctor Hugo
6. Torres Cornejo Sebastian Joaquin

EDITOR:

SEBASTIAN JOAQUIN TORRES CORNEJO

Urbanización Juan el Bueno F-1 – Arequipa – Arequipa - Arequipa
1a. edición – Mayo 2026

DEPÓSITO LEGAL N° 2026-04798

ÍNDICE

LA AMISTAD AL PIE DEL MISTI 1
EL SECRETO DEL MISTI 6
DEL SILENCIO AL DIÁLOGO 11
MANUEL, EL ALBAÑIL DEL TEMPLO ANTIGUO ... 17
EL JARDÍN SECRETO DE DIANA 23
EL TESORO DEL REFUGIO 29
EL BARCO PIRATA DE JAVIER 35
EL JARDÍN INESPERADO 41
LA CUEVA DEL APRENDIZAJE 47
EL GESTO INVISIBLE DE CLARA 53
EL CAMINO VERDE DE MATEO 59
LA LECCIÓN DE LUNA 65
LA CARRERA DE LA PROMESA 71
LAS MANOS QUE NO SE SUELTAN 77

LA AMISTAD AL PIE DEL MISTI

En un hermoso lugar de Arequipa, al pie del majestuoso volcán Misti, vivía Estrella, una niña de 9 años. Su casa era muy humilde, pero estaba llena del cariño y amor que le brindaba su mamá. Cada día, Estrella apoyaba en el hogar y, a la vez, trabajaba vendiendo pequeñas cosas en las calles. Tenía la virtud de ser responsable y siempre asistía a su institución educativa. Aunque su vida no era fácil, ella constantemente soñaba con que su futuro sería mejor.

Sin embargo, en su camino encontró diversos problemas y

muchas dificultades. Algunas personas la trataban mal y la humillaban, burlándose de su situación. Eso hacía que Estrella, muchas veces, se sintiera triste y pensara que no era posible lograr esos sueños que tanto anhelaba.

Un día conoció a Carlos, un niño muy amable que la escuchó y le brindó su sincera amistad. Carlos era solidario y respetuoso; con él trabajaba en equipo. Juntos estudiaban, jugaban y se notaba el apoyo que, en todo momento, le brindaba como amigo.

Gracias a esa amistad, Estrella logró recuperar la confianza en sí misma, lo que le permitió comprender que, con esfuerzo,

buenos valores y apoyo, podía salir adelante.

Con el tiempo, Estrella se convirtió en un ejemplo para otros niños y niñas, demostrando que la perseverancia, la humildad y una buena amistad pueden iluminar cualquier camino.

Enseñanza: El esfuerzo y la amistad ayudan a superar las dificultades y a construir un mejor futuro.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía Estrella?

_____

_____

¿Qué actividades realizaba Estrella diariamente?

_____

_____

¿Por qué Estrella se sentía triste en algunos momentos?

_____

_____

_____

¿Cómo influyó la amistad de Carlos en la vida de Estrella?

_____

_____

¿Qué enseñanza de este cuento aplicarías en tu vida diaria?

_____

_____

¿Crees que la amistad puede cambiar la vida de una persona? ¿Por qué?

_____

_____

_____

EL SECRETO DEL MISTI

En la blanca ciudad de Arequipa, donde los volcanes vigilan en silencio y el sol pinta de dorado las casonas de sillar, vivía un joven llamado Luis, hijo de un humilde artesano.

Cada mañana, Luis caminaba por las estrechas calles empedradas, admirando la majestuosidad de la Catedral y escuchando las historias que los ancianos contaban en la plaza. Pero había algo que siempre le intrigaba: el misterio del volcán Misti. Decían que en sus entrañas guardaba un antiguo secreto, un tesoro no de oro, sino de sabiduría.

Un día, decidido a descubrir la verdad, Luis emprendió el camino hacia el volcán. El ascenso fue duro; el viento era frío y el silencio, imponente. Sin embargo, al llegar a una cueva escondida entre las rocas, encontró algo inesperado: no había cofres ni riquezas, solo un viejo espejo.

Al mirarse en él, Luis no vio su reflejo como siempre. En su lugar, vio escenas de su ciudad: gente ayudándose, niños aprendiendo, familias unidas. Entonces comprendió que el verdadero tesoro de Arequipa no estaba en el volcán, sino en su gente y en su historia.

Regresó a casa con una nueva mirada. Desde ese día, Luis decidió

que su misión no sería buscar riquezas lejanas, sino valorar y cuidar lo que tenía cerca: su familia, su ciudad y sus tradiciones.

Y así, mientras el Misti seguía vigilando en silencio, Luis se convirtió en un guardián de la esencia de Arequipa, recordando a todos que los mayores tesoros no siempre se ven, pero se sienten en el corazón.

Enseñanza: El verdadero valor de la vida no está en las riquezas materiales, sino en la familia, la educación, la solidaridad y las tradiciones que nos forman como personas.

PREGUNTAS

¿Cómo se llama el protagonista del cuento?

_____

_____

¿Qué lugar quería explorar Luis?

_____

_____

¿Qué representa el "tesoro" que Luis descubre?

_____

_____

_____

¿Por qué Luis cambia su forma de pensar al regresar a casa?

_____

_____

¿Qué enseñanzas de este cuento aplicarías en tu vida diaria?

_____

_____

¿Qué opinas de la decisión de Luis de valorar su entorno y sus tradiciones?

_____

_____

_____

DEL SILENCIO AL DIÁLOGO

A inicios del año escolar, en la ciudad de Arequipa, estaba bien sentadita la niña Viviana, de 4 años. El primer día no dijo nada; solo se comunicaba con gestos. Con el pasar de los días, sucedía lo mismo, pero su mamita indicaba que sí se comunicaba oralmente.

Al observar a la mamá —su modo de hablar, de vestir y al revisar sus documentos— me di cuenta de que venían del departamento de Puno. Entonces, se me ocurrió hablarle a Viviana en la lengua quechua.

Al día siguiente la saludé: Allin p'unchay, Viviana (Buenos días, Viviana). ¿Imaynallam kachkanki? (¿Cómo estás?). Entonces, Viviana me miró fijamente y me contestó en quechua: Allillan (bien). Así empezamos a conversar en el idioma quechua: ¿Maypim tiyaranki? (¿Dónde vivías?), ¿Munaychu? (¿bonito?), ¿Imarayku? (¿Por qué?). Qué bonito hablaba Viviana en quechua, muy dulce.

Al escucharnos conversar, los otros niños se acercaron y preguntaron qué decíamos. Les expliqué que era una lengua del Perú y que Viviana nos enseñaría a hablar en quechua, y nosotros le enseñaríamos a mejorar su

castellano. Así fue. Con el transcurso de los meses, aprendimos canciones, adivinanzas, saludos y números en quechua… y Viviana era feliz porque se sentía entendida y aceptada.

Ya no tenía miedo de hablar en castellano, porque sus compañeros la comprendían y la corregían cuando no pronunciaba bien ciertas palabras u oraciones. Ella se esforzaba cada día en mejorar la gramática y la fonética del castellano. Al finalizar el año, terminamos bilingües gracias a Viviana.

Enseñanza: La importancia de conocer la diversidad cultural de nuestro país permite garantizar

una educación inclusiva y preparar a las nuevas generaciones para vivir en igualdad de derechos.

PREGUNTAS

¿Cómo se llama la niña protagonista del cuento?

_____

_____

¿Cómo se comunicaba Viviana al inicio del año escolar?

_____

_____

¿Por qué Viviana no hablaba en castellano al inicio?

_____

_____

¿Qué cambios se observaron en Viviana al final del año escolar?

_____

_____

¿Qué opinas de la estrategia de enseñar quechua a todos los niños?

_____

_____

¿Crees que es importante respetar y valorar las lenguas originarias? ¿Por qué?

_____

_____

MANUEL, EL ALBAÑIL DEL TEMPLO ANTIGUO

En un pueblo rodeado de cerros y caminos de piedra se alzaba un templo antiguo, construido generaciones atrás. Sus muros firmes guardaban la historia del lugar, pero con el paso del tiempo necesitaban reparaciones. Manuel, el albañil del pueblo, era el encargado de mantenerlo en buen estado. No era el más fuerte ni el más rápido, pero sí el más organizado: siempre llevaba sus herramientas ordenadas, planificaba cada tarea y anotaba lo que debía hacerse primero.

Una mañana, mientras Manuel revisaba una grieta en una columna del templo, se escucharon gritos en la plaza. Un animal salvaje, un puma que había bajado de los cerros buscando alimento, había entrado al pueblo. La gente corrió asustada, algunos sin saber qué hacer y otros dando órdenes contradictorias.

Manuel dejó sus herramientas en un solo lugar, respiró hondo y observó la situación. Sabía que el desorden podía empeorar el peligro. Con voz firme, pidió calma y propuso usar el templo como refugio temporal. Organizó a los vecinos: unos debían cerrar las puertas laterales, otros guiar a los niños y ancianos al interior, y

algunos más buscar cuerdas y maderas para asegurar los accesos.

Gracias a la estructura sólida del templo y a la organización de Manuel, todos lograron ponerse a salvo. El puma, al no encontrar comida y sentir el ruido controlado de la gente desde dentro, se alejó lentamente hacia los cerros. Nadie salió herido.

Cuando el peligro pasó, el pueblo se reunió en el atrio del templo. Muchos se dieron cuenta de que no había sido la fuerza ni la rapidez lo que los protegió, sino la manera ordenada de actuar. Manuel volvió a tomar sus herramientas, revisó la columna pendiente y sonrió con humildad.

Desde ese día, los vecinos aprendieron que la organización no solo sirve para trabajar mejor, sino también para enfrentar problemas inesperados. El templo antiguo siguió en pie, y Manuel continuó cuidándolo, sabiendo que el orden puede marcar la diferencia en los momentos más difíciles.

PREGUNTAS

¿Cuál era el oficio de Manuel?

_____

_____

¿Qué animal salvaje entró al pueblo?

_____

_____

¿Por qué el puma se alejó finalmente del pueblo?

_____

_____

_____

¿Qué hubiera podido ocurrir si los vecinos actuaban sin orden?

¿Consideras importante la organización en situaciones de emergencia? ¿Por qué?

¿Qué cualidades de Manuel te parecen más valiosas para la convivencia en comunidad?

EL JARDÍN SECRETO DE DIANA

Diana era fotógrafa y tenía un talento especial para capturar aquello que muchos no veían: una mirada, un gesto pequeño, la ternura escondida en lo cotidiano. Vivía cerca de un jardín secreto, un lugar oculto tras una vieja reja cubierta de enredaderas, donde crecían flores silvestres y solían refugiarse animales abandonados. Allí iba con frecuencia, cámara en mano, y también con comida y agua para los perros y gatos que nadie reclamaba.

Entre todos ellos, Diana cuidaba especialmente a Luna, una perrita de pelaje gris que había sido rescatada tras pasar mucho tiempo sola. La alimentaba, la llevaba al veterinario y la fotografiaba jugando entre las flores del jardín. Para Diana, cuidar de una mascota era una responsabilidad, no un pasatiempo.

Un día, mientras Diana limpiaba el lugar, escuchó una discusión. Un hombre del barrio acusaba a Luna de haber destrozado plantas del jardín y exigía que se la llevaran lejos. Diana supo que era una injusticia: las plantas dañadas habían sido arrancadas por personas que entraban sin permiso, no por la perrita. Sin

embargo, nadie parecía escucharla.

En lugar de gritar o rendirse, Diana decidió actuar con calma. Revisó su cámara y buscó las fotografías de días anteriores. En varias imágenes se veía claramente cómo algunas personas pisaban las flores y dejaban basura, mientras Luna descansaba tranquila a su lado. Con respeto, Diana mostró las fotos a los vecinos reunidos y explicó cómo cuidaba a los animales y al jardín.

El ambiente cambió. Las imágenes hablaban por sí solas. El hombre se quedó en silencio y otros vecinos comenzaron a reflexionar. Comprendieron que estaban culpando a un animal indefenso sin

pruebas y que el verdadero problema era la falta de cuidado del lugar.

Finalmente, decidieron proteger el jardín y organizar turnos para cuidar a los animales. Luna se quedó allí, segura y querida. Diana, con su cámara colgada al cuello, sonrió satisfecha. Había defendido lo justo sin violencia y había demostrado que el cuidado de las mascotas también es una forma de respeto y amor.

PREGUNTAS

¿Cuál era la profesión de Diana?

_____

_____

¿Qué animal cuidaba especialmente Diana en el jardín secreto?

_____

_____

¿Qué demuestra la actitud de Diana frente al conflicto?

_____

_____

¿Por qué Diana decidió usar fotografías para defender a Luna?

_____

_____

¿Qué opinas sobre la forma en que Diana enfrentó el problema?

_____

_____

¿Crees que los animales pueden ser víctimas de injusticias? ¿Por qué?

_____

_____

_____

EL TESORO DEL REFUGIO

En las afueras de la ciudad funcionaba un refugio para animales, un lugar sencillo pero lleno de vida, donde perros y gatos rescatados encontraban cuidado y afecto. Allí colaboraba Ana, una médica conocida no solo por su vocación de servicio, sino también por su forma tranquila de resolver los problemas. Para ella, la convivencia pacífica era tan importante como la medicina.

El refugio guardaba un pequeño tesoro: una caja de madera donde se reunían donaciones destinadas a comprar medicinas y alimento

para los animales. No contenía joyas ni oro, pero para quienes trabajaban allí era invaluable. Una mañana, al abrir el almacén, notaron que la caja había desaparecido misteriosamente. El ambiente se llenó de sospechas y murmullos; algunos voluntarios comenzaron a señalarse unos a otros.

Ana observó el desorden y decidió intervenir antes de que el conflicto creciera. Reunió a todos en el patio del refugio y pidió que hablaran con respeto. Propuso escuchar cada versión sin interrupciones, recordando que el enojo solo rompería la armonía que tanto cuidaban. Poco a poco, los

voluntarios se fueron calmando y compartieron lo que sabían.

Mientras conversaban, Ana notó algo extraño: uno de los perros más antiguos del refugio, Bruno, jugaba cerca de un montón de cajas apiladas en un rincón. Siguiendo su intuición, Ana revisó el lugar con ayuda de otros voluntarios. Allí, detrás de unas mantas viejas, encontraron la caja del tesoro. El perro la había arrastrado atraído por el olor de la comida guardada cerca.

La tensión se transformó en risas y alivio. Nadie había robado nada. Ana aprovechó el momento para recordar que, si se hubieran dejado llevar por la desconfianza, el refugio habría perdido algo más

valioso que el dinero: la paz entre sus miembros.

Desde entonces, reforzaron el diálogo y la cooperación. El refugio siguió siendo un espacio seguro no solo para los animales, sino también para las personas. Todos comprendieron que la convivencia pacífica se construye con respeto, paciencia y voluntad de escuchar.

PREGUNTAS

¿Dónde se desarrollan los hechos del cuento?

_____

_____

¿Qué contenía el tesoro del refugio?

_____

_____

¿Por qué el perro arrastró la caja del tesoro?

_____

_____

_____

¿Qué pudo haber ocurrido si las acusaciones continuaban?

_____

_____

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre resolver conflictos en grupo?

_____

_____

¿Cómo se relaciona la convivencia pacífica con el trabajo en equipo?

_____

_____

_____

EL BARCO PIRATA DE JAVIER

Javier era bombero y estaba acostumbrado a enfrentar incendios, rescates y emergencias. Sin embargo, había algo que consideraba igual de importante que su trabajo: fomentar la imaginación, sobre todo en los niños. Cada tarde, después de su turno, visitaba una escuela cercana para leer cuentos y conversar con los estudiantes.

Un día notó que Mateo, un niño callado, se sentaba siempre solo en el recreo. Nadie lo invitaba a jugar y, cuando intentaba acercarse, los

demás lo ignoraban. Mateo se sentía excluido, como si no encajara en ningún grupo. Javier, sin decir nada, comenzó a observarlo con atención.

Ese viernes, Javier llegó a la escuela con una gran sonrisa y una idea especial. En el patio colocó unas cajas de cartón, cuerdas viejas y telas, y anunció que construirían un barco pirata. Explicó que no era un barco cualquiera, sino uno que solo podía navegar si todos usaban su imaginación.

Al principio, algunos niños dudaron, pero pronto comenzaron a participar. Javier asignó roles: capitanes, marineros, vigías y exploradores. Luego miró a Mateo y le pidió que fuera el cartógrafo, el

encargado de dibujar los mapas y guiar el rumbo del barco. Mateo abrió los ojos con sorpresa; nadie antes le había dado un papel tan importante.

Mientras el barco "navegaba" por mares imaginarios, Mateo comenzó a hablar con más seguridad, explicando rutas y peligros inventados. Los demás niños lo escuchaban atentos y seguían sus indicaciones. Las risas llenaron el patio, y por un momento, todos olvidaron quién solía quedarse solo.

Al terminar el juego, los niños felicitaron a Mateo por sus ideas. Él sonrió tímidamente, pero por primera vez se sintió parte del grupo. Javier observó la escena con

satisfacción. Sabía que no había apagado ningún incendio, pero había encendido algo igual de valioso.

Desde ese día, Mateo ya no estuvo solo en los recreos. El barco pirata nunca volvió a construirse físicamente, pero quedó vivo en la imaginación de los niños, recordándoles que, cuando se crea y se comparte, siempre hay espacio para todos.

PREGUNTAS

¿Cuál era la profesión de Javier?

_____

_____

¿Cómo se sentía Mateo en la escuela?

_____

_____

¿Por qué los niños comenzaron a escuchar y seguir a Mateo?

_____

_____

_____

¿Qué demuestra el cambio de actitud de Mateo durante el juego?

_____

_____

¿Qué opinas de la manera en que Javier ayudó al niño excluido?

_____

_____

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre la inclusión y el trabajo en grupo?

_____

_____

_____

EL JARDÍN INESPERADO

Lorena era veterinaria y pasaba gran parte de su tiempo trabajando en el campo, atendiendo animales y ayudando a familias que vivían de la tierra. Estaba acostumbrada al olor del pasto húmedo, al canto de las aves y al silencio amplio de los sembríos. Por eso, cuando fue invitada a revisar la salud de unos animales en un antiguo parque de diversiones, le pareció un lugar extraño y fuera de su rutina.

El parque llevaba años cerrado. Entre juegos oxidados y caminos agrietados, Lorena descubrió algo que nadie parecía notar: detrás de

la rueda de la fortuna había un jardín abandonado. Las plantas crecían sin cuidado, algunas marchitas y otras invadidas por maleza. A pesar del descuido, el lugar le recordó el trabajo del campo, donde la paciencia y la constancia son fundamentales.

Mientras atendía a unos conejos que vivían cerca del parque, el cuidador le contó que nadie se hacía cargo del jardín porque no producía dinero ni diversión. Lorena sintió que eso era injusto. Decidió, entonces, cuidar el jardín, aunque no fuera parte de su encargo inicial. Cada tarde regresaba con guantes y herramientas sencillas. Quitaba la

maleza, regaba la tierra seca y protegía las plantas más débiles.

El trabajo no fue fácil. El sol era fuerte y el suelo estaba duro, pero Lorena aplicó lo que había aprendido en el campo: observar la tierra, respetar los tiempos y no rendirse. Poco a poco, el jardín empezó a cambiar. Brotes verdes aparecieron entre la tierra oscura y algunas flores volvieron a florecer.

Los visitantes ocasionales del parque comenzaron a detenerse frente al jardín. Los niños preguntaban quién lo cuidaba, y el cuidador, sorprendido, empezó a ayudarla. Pronto, el jardín se convirtió en el rincón más vivo del parque.

Lorena comprendió que el trabajo en el campo no depende del lugar, sino de la dedicación y el amor por la naturaleza. Aquel jardín abandonado se transformó en una lección: incluso en los espacios olvidados, el cuidado constante puede devolver la vida.

PREGUNTAS

¿Cuál era la profesión de Lorena?

_____

_____

¿En qué lugar se encontraba el jardín abandonado?

_____

_____

¿Por qué el jardín comenzó a llamar la atención de los visitantes?

_____

_____

_____

¿Por qué Lorena decidió cuidar el jardín aunque no era su tarea principal?

_____

_____

¿Qué valores demuestra Lorena con su actitud?

_____

_____

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre el trabajo constante y la naturaleza?

_____

_____

_____

LA CUEVA DEL APRENDIZAJE

Raúl era periodista, curioso por naturaleza, pero durante años había postergado un sueño personal: terminar una especialización académica en investigación científica. Siempre encontraba excusas —el trabajo, el cansancio, el miedo a no rendir— hasta que una nueva oportunidad llegó con una asignación especial. Debía investigar una cueva submarina conectada a un río que, tras una fuerte tormenta, había crecido de manera peligrosa.

La noticia alertaba a las comunidades cercanas: el río, desbordado por las lluvias, estaba empujando grandes volúmenes de agua hacia la cueva, alterando corrientes internas y poniendo en riesgo a la fauna. Para cubrir la historia con rigor, Raúl sabía que no bastaba con entrevistar; necesitaba comprender datos técnicos, mapas y reportes científicos. Aquello lo enfrentó a su propia inseguridad académica.

Antes de la expedición, Raúl se sentó a estudiar. Repasó hidrología básica, tomó notas, consultó artículos y pidió orientación a expertos. No fue fácil. Se equivocó, releyó, volvió a empezar. Pero, por primera vez, no se rindió. Entendió

que la superación académica no era competir con otros, sino avanzar respecto a uno mismo.

Ya en el lugar, con equipo especializado, Raúl descendió hasta la cueva junto a biólogos marinos. El agua corría con fuerza dentro de los túneles sumergidos, evidencia del río crecido tras la tormenta. Gracias a lo que había estudiado, pudo hacer preguntas precisas, interpretar mediciones y explicar con claridad el fenómeno: el aumento del caudal estaba cambiando la salinidad y la visibilidad, afectando el equilibrio del ecosistema.

El reportaje tuvo impacto. Las autoridades tomaron medidas preventivas y la comunidad

entendió el riesgo real. Raúl, al volver a casa, se inscribió oficialmente en la especialización que había postergado tanto tiempo. Ya no le asustaban los libros ni los exámenes.

Comprendió que, así como el río puede crecer y transformar una cueva submarina, el esfuerzo constante puede transformar a una persona. La tormenta había pasado, pero le dejó una lección profunda: aprender también es una forma de valentía.

PREGUNTAS

¿Cuál era la profesión de Raúl?

_____

_____

¿Qué fenómeno natural ocurrió después de la tormenta?

_____

_____

¿Cómo influyó el crecimiento del río en la cueva submarina?

_____

_____

_____

¿Por qué Raúl decidió estudiar antes de realizar la investigación?

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre enfrentar los miedos personales?

¿Consideras importante la superación académica en el ejercicio profesional? ¿Por qué?

EL GESTO INVISIBLE DE CLARA

En una zona alta del valle funcionaba una estación meteorológica, un lugar poco visitado donde se registraban lluvias, vientos y temperaturas para prevenir desastres. Allí trabajaban técnicos y científicos que preparaban un importante concurso anual: premiarían el mejor informe climático elaborado con datos reales. Para apoyar la actividad, invitaron a Clara, la bibliotecaria del pueblo, conocida por su paciencia y su amor por los detalles, a organizar el material informativo.

Clara llegó con cajas de libros, fichas ordenadas y una sonrisa discreta. Nadie imaginaba cuánto podía aportar alguien que pasaba sus días entre estantes silenciosos. La estación también tenía una mascota: Nube, un perro inquieto que acompañaba a los trabajadores. Aunque era querido, solía meterse donde no debía.

El día del concurso, cuando los participantes revisaban gráficos y mediciones, Nube entró corriendo a la sala principal. En su entusiasmo, volcó una mesa y desordenó hojas importantes. Algunos datos se mojaron y el ambiente se llenó de reclamos. Varios pensaron que el concurso debía suspenderse. El perro fue

señalado como el causante de todo el problema.

Clara no dijo nada de inmediato. Con calma, recogió los papeles, los secó como pudo y recordó algo pequeño que había hecho días antes: había digitalizado copias de los informes "por si acaso", sin que nadie se lo pidiera. Fue hasta su computadora portátil y mostró que los datos podían recuperarse completos.

El murmullo se transformó en alivio. El concurso continuó y los participantes pudieron presentar sus trabajos sin inconvenientes. Nube, ajeno al conflicto, se echó a los pies de Clara, como si entendiera que ella había evitado algo grave.

Cuando todo terminó, uno de los organizadores agradeció públicamente a Clara. Ella solo respondió que había sido un gesto sencillo, parte de su forma de trabajar. Sin embargo, muchos comprendieron que ese pequeño acto, hecho sin esperar reconocimiento, había salvado el esfuerzo de todos.

Desde entonces, en la estación meteorológica se habló menos del problema causado por la mascota y más del valor de anticiparse, ayudar y cuidar los detalles. Clara volvió a su biblioteca, convencida de que los actos pequeños, aunque invisibles, pueden cambiar grandes resultados.

PREGUNTAS

¿Cuál era la profesión de Clara?

_____

_____

¿Cómo se llamaba la mascota de la estación meteorológica?

_____

_____

¿Qué habría pasado si Clara no hubiera hecho ese trabajo previo?

_____

_____

_____

¿Por qué Clara había digitalizado los informes antes del concurso?

_____

_____

¿Qué valores demuestra Clara con su comportamiento?

_____

_____

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre la responsabilidad y la previsión?

_____

_____

_____

EL CAMINO VERDE DE MATEO

Mateo era recolector de frutas y conocía cada árbol por su sombra y cada temporada por su aroma. Al amanecer salía con su canasta, agradecido por lo que la tierra ofrecía. Sin embargo, aquella semana una tormenta intensa provocó que el puente principal se derrumbara, dejando aislado al pueblo. Los camiones no podían pasar y el mercado quedó vacío. La preocupación creció rápido.

En medio del desconcierto, el taller de bicicletas de don Eusebio se convirtió en un punto de

encuentro. Allí, entre llantas y herramientas, Mateo propuso una idea sencilla: usar bicicletas para recorrer los senderos antiguos que bordeaban el río y conectaban con huertos cercanos. No era una solución cómoda, pero sí posible. Para Mateo, apreciar la naturaleza significaba conocerla y cuidarla, también confiar en sus caminos.

Los primeros viajes fueron duros. Los senderos estaban cubiertos de hojas y piedras, y el silencio del bosque imponía respeto. Mateo avanzaba despacio, observando dónde apoyar las ruedas para no dañar las plantas ni asustar a los animales. En cada parada, recogía solo lo necesario, dejando frutos para que el ciclo continuara.

Enseñó a otros a reconocer árboles sanos y a no cortar ramas inútilmente.

Con el apoyo del taller, ajustaron bicicletas con parrillas y frenos reforzados. Pronto, pequeños grupos salían al amanecer y regresaban al atardecer con canastas de fruta fresca. El pueblo volvió a comer, y el ánimo cambió. Mientras tanto, Mateo compartía historias del bosque y explicaba por qué ciertos atajos debían evitarse para proteger los nidos y las fuentes de agua.

Cuando finalmente repararon el puente, muchos se sorprendieron al notar algo distinto: ya no veían la naturaleza solo como un fondo, sino como una aliada viva. El taller

de bicicletas siguió activo, ahora para paseos responsables y traslados cortos. Mateo volvió a sus rutas habituales, satisfecho.

El derrumbe había aislado al pueblo, sí, pero también lo había unido a su entorno. Y Mateo, con su respeto por la tierra y sus pasos atentos, mostró que apreciar la naturaleza es escucharla, cuidarla y caminar con ella, incluso cuando los caminos cambian.

PREGUNTAS

¿Cuál era el oficio de Mateo?

_____

_____

¿Qué ocurrió con el puente del pueblo?

_____

_____

¿Qué demuestra la forma en que Mateo recolecta las frutas?

_____

_____

_____

¿Por qué Mateo propuso usar bicicletas en lugar de otros medios?

¿Qué valores transmite Mateo con sus acciones?

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre el uso responsable del entorno natural?

LA LECCIÓN DE LUNA

Luna era una niña tímida que hablaba poco y observaba mucho. Prefería escuchar el murmullo del agua antes que levantar la mano en clase. Por eso, cuando su escuela organizó un concurso de cocina infantil en un restaurante flotante del puerto, dudó en participar. Aun así, se animó: cocinar la hacía sentir segura.

El restaurante se balanceaba suavemente sobre el río y estaba decorado con faroles de colores. Los niños competían en equipos, y Luna fue asignada como ayudante de cocina. Aunque tenía buenas

ideas, le costaba decirlas. Su equipo preparaba un plato sencillo, mientras otros arriesgaban con recetas más complejas. Luna pensó en sugerir un cambio, pero el miedo a equivocarse la detuvo.

De pronto, el cielo se oscureció. Una tormenta inesperada levantó olas fuertes y el barco quedó atrapado en el viento y la lluvia. El jurado suspendió el concurso por seguridad. En medio del caos, algunos equipos intentaron salvar sus platos para impresionar después. El equipo de Luna, nervioso, siguió adelante, pero el movimiento hizo que su preparación se arruinara.

Cuando la tormenta pasó y el restaurante logró anclarse, el

concurso se reanudó brevemente para cerrar con lo que hubiera quedado. El equipo de Luna quedó en último lugar. Ella sintió un nudo en el pecho: había practicado mucho y aun así perdió. Sus compañeros se quejaron, culpando al clima y al jurado.

Luna respiró hondo. Con voz baja, dijo algo que sorprendió a todos: aceptó el resultado. Reconoció que no habían trabajado bien en equipo y que ella misma no había compartido sus ideas por miedo. "Perdimos", dijo, "pero aprendimos". El jurado escuchó y destacó su honestidad.

Al final, no hubo premios para su equipo, pero sí aplausos sinceros. En el muelle, Luna miró el río

calmado y comprendió que aceptar la derrota no la hacía débil. Al contrario, la ayudaba a crecer. Prometió intentar hablar la próxima vez, incluso si volvía a perder.

El restaurante flotante siguió su camino, y Luna también: un poco más segura, sabiendo que perder con dignidad puede ser el primer paso para ganar confianza.

PREGUNTAS

¿Cómo era la personalidad de Luna?

_____

_____

¿Dónde se realizó el concurso de cocina?

_____

_____

¿Cómo influyó la tormenta en el resultado del concurso?

_____

_____

_____

¿Por qué Luna no compartió sus ideas con su equipo al inicio?

_____

_____

¿Qué opinas de la actitud de Luna frente a la pérdida?

_____

_____

¿Crees que aceptar la derrota ayuda a crecer personalmente? ¿Por qué?

_____

_____

_____

LA CARRERA DE LA PROMESA

Tomás era conocido como el corredor más veloz del barrio. En la cancha de fútbol, donde los niños se reunían cada tarde, todos lo admiraban por su rapidez y resistencia. Pero Tomás tenía algo que valoraba incluso más que correr rápido: cumplir lo que prometía, aunque le costara.

Un día, su profesora anunció que habría un torneo solidario en la cancha para ayudar a mejorar el barrio. Tomás se ofreció como voluntario para organizar a los equipos y anotar a los

participantes. Para hacerlo, debía hablar con personas que no conocía, algo que le producía un miedo profundo. Aun así, prometió que lo haría.

El día previo al torneo, Tomás llegó temprano con una libreta en la mano. Observaba cómo los adultos y niños se acercaban, pero las palabras no le salían. Sentía que el corazón le latía más rápido que cuando corría. Pensó en irse y dejar que otro se encargara, pero recordó su promesa.

Respiró hondo y dio el primer paso. Se acercó a un grupo de niños que no conocía y, con voz temblorosa, les explicó el torneo. Para su sorpresa, lo escucharon con atención y se inscribieron. Poco a

poco, Tomás fue hablando con más personas. Cada conversación era como una pequeña carrera: difícil al inicio, pero más fácil al avanzar.

Al final de la mañana, la libreta estaba llena de nombres. Tomás estaba cansado, no por correr, sino por enfrentar su miedo. Sin embargo, se sentía orgulloso. Había cumplido su promesa.

El día del torneo, la cancha de fútbol se llenó de risas y aplausos. Tomás corrió, como siempre, pero esta vez comprendió algo nuevo: la verdadera velocidad no solo está en las piernas, sino también en el valor para hacer lo correcto.

Desde entonces, Tomás siguió entrenando, pero también

aprendió a hablar con confianza. Entendió que cumplir una promesa puede ayudar a otros y, al mismo tiempo, fortalecer el propio corazón.

PREGUNTAS

¿Por qué era conocido Tomás en el barrio?

_____

_____

¿Dónde se realizó el torneo solidario?

_____

_____

¿Cómo cambió Tomás después de cumplir su promesa?

_____

_____

_____

¿Por qué hablar con desconocidos era difícil para Tomás?

_____

_____

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre enfrentar los miedos?

_____

_____

¿De qué manera las promesas influyen en la confianza personal y social?

_____

_____

_____

LAS MANOS QUE NO SE SUELTAN

En un campamento de verano instalado cerca de un valle boscoso, convivían niños, jóvenes y algunos adultos mayores que compartían talleres y actividades. Entre ellos estaba Adriana, una escultora de manos firmes y mirada serena, invitada para enseñar a modelar arcilla y piedra. Muchos pensaban que su arte era "cosa de grandes", pero ella sonreía y decía que la creatividad no entiende de edades. Para Adriana, el valor de la amistad intergeneracional estaba en aprender unos de otros.

Cerca del campamento se alzaba un monumento histórico: una antigua torre de piedra que había sido punto de encuentro por generaciones. Una tarde calurosa, el viento cambió de dirección y un incendio iniciado en el bosque avanzó con rapidez, amenazando la torre. La alarma sonó y el campamento se agitó.

Mientras los coordinadores organizaban la evacuación, Adriana notó que algunos niños estaban paralizados por el miedo y que don Ernesto, un anciano que conocía bien la zona, intentaba ayudar sin que lo escucharan. Adriana se acercó a ambos grupos y propuso trabajar juntos. A los niños les pidió que observaran y siguieran

instrucciones; a don Ernesto, que compartiera rutas seguras y recuerdos del terreno.

Unidos, formaron cadenas para retirar objetos inflamables cercanos al monumento, guiados por la experiencia del mayor y la energía de los más jóvenes. Adriana, con la calma que había aprendido al esculpir, coordinó los movimientos, como si cada persona fuera parte de una misma obra. El humo avanzaba, pero también lo hacía la cooperación.

Los bomberos llegaron a tiempo para controlar el fuego y proteger la torre. El peligro pasó. Exhaustos, niños y adultos se sentaron juntos en el claro. Don Ernesto contó historias de cuando la torre se

usaba para avisar tormentas; los niños escucharon atentos. Adriana, con barro en las manos, propuso crear una pequeña escultura colectiva para recordar el día.

Al finalizar el campamento, la escultura quedó en exhibición: manos de distintos tamaños entrelazadas. Todos entendieron que, frente a las amenazas, la amistad entre generaciones no solo suma fuerzas, sino también sabiduría y confianza. Adriana se despidió sabiendo que el arte más valioso que habían creado era el vínculo que los unió.

PREGUNTAS

¿Cuál era la profesión de Adriana?

_____

_____

¿Qué lugar histórico estuvo en peligro?

_____

_____

¿Qué simboliza la escultura final creada por todos?

_____

_____

_____

¿Qué aportó don Ernesto al grupo para enfrentar el incendio?

_____

_____

¿Por qué es importante la amistad entre personas de diferentes edades?

_____

_____

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre trabajar en equipo ante una emergencia?

_____

_____

_____

Cuentos que Abren la Mente y el Corazón

Este libro presenta cuentos cortos y preguntas de comprensión lectora.

Maytu